

CONSUMO PROBLEMÁTICO DE SUSTANCIAS. CONCEPCIÓN INTERDISCIPLINARIA PARA SU ABORDAJE

Cabrera, Gonzalo y Vera, Ruth

RESUMEN

Este trabajo está enmarcado en el proyecto de investigación “Adicciones y suicidio. Representaciones de los jóvenes entre 15 y 25 años de la ciudad de Río Gallegos. Un estudio para la elaboración de un proyecto de prevención y promoción en salud socio comunitaria” que hemos iniciado a principios de este año y que tiene como antecedente la investigación “Los jóvenes en el fin del mundo. ¿Quiénes son?, ¿qué quieren?, ¿qué hacen? Un estudio sobre los intereses necesidades y obstáculos de los jóvenes en la ciudad de Río Gallegos” y un “Acercamiento diagnóstico a la salud comunitaria” realizado con integrantes y referentes de nuestra comunidad.

El consumo problemático de sustancias se ha constituido en uno de los mayores problemas de la salud pública, aunque mejor sería considerarlo en términos de *fenómeno social complejo*, que por cierto requiere lecturas complejas. Las diferentes dimensiones que abarca, y su misma complejidad no plantea la intervención de especialistas, sino que plantea la necesidad de un abordaje interdisciplinario que considere las diversas significaciones y representaciones sociales al respecto de las sustancias, y lo que ellas implican. Las sustancias no deben subestimarse, tienen su eficacia y riesgos. Asimismo de lo que se trata es de poner en el centro al sujeto. Sujeto que muchas veces queda cosificado ante el consumo, situación que no lo implica subjetivamente.

Para ello son necesarios las ideas y conceptos de multiplicidad, complejidad, proceso, inestabilidad y discontinuidad. Cuestiones éstas que se opongan a las tranquilizadoras unificaciones y a los razonamientos lineales. Es decir que lo que se pretende es dar cuenta de la heterogeneidad y singularidad de lo social, y por qué no lo local, recuperando su historicidad y particularidad socio-culturales. Con ello se apunta a que el sujeto debe de ser entendido como un sujeto pleno, con potencialidades y condicionantes, productor de la historia a la vez que producto de esa misma historia.



Entender al sujeto como parte, a la vez que construcción, de lo histórico-social nos lleva a visualizarlo en un marco más amplio de relaciones sociales, en su vinculación con diferentes actores, teniendo en cuenta su posición en las estructuras desiguales de la sociedad actual. De este modo es que se podrá entender al mismo como portador de prácticas y discursos que desafían o confirman identidades que se producen y reproducen en la vida cotidiana. Desde esta visión, el sujeto es pensado como sujeto de derechos, reconocido en sus capacidades como persona y ciudadano.

Ante este panorama se propone establecer espacios comunes de entrecruzamiento de conocimientos entre los actores de las instituciones/organizaciones que se sistematicen en la práctica diaria con el objetivo de buscar soluciones a problemáticas complejas. De allí la importancia que, a través de la interdisciplinariedad se propone que las formas de exploración se muevan más allá de las disciplinas, hacia otras formas de conocimiento menos reduccionistas y más compleja. A ello se suma el concepto de interinstitucionalidad en tanto trabajo entre distintas instituciones que si bien tienen objetivos (y hasta lógicas) diversas en sus prácticas individuales, pueden llegar a confluir para dar una respuesta común a una misma problemática social.

Al momento de pensar la Interinstitucionalidad nos encontramos ante la inmensidad de lo no pre-establecido generándonos interrogantes a partir de lo establecido. Cuando pensamos en la interinstitucionalidad, ¿estamos pensando en función de organizaciones? Cómo construirla desde lo establecido? ¿Las políticas sociales nos sostienen desde la lógica de lo institucionalizado? ¿Lo interinstitucional nos desafía a una mirada global que se posiciona más allá de las instituciones?

Por último, se considera y reflexiona acerca de que un abordaje sea, a la par que interdisciplinario e interinstitucional, también responsable y comprometido. Una de las circunstancias que lo favorecen hacen a la activa participación en los espacios de producción y construcción del conocimiento, a la formación constante y adecuada, a la adquisición de las herramientas necesarias para el contexto en el que nos desempeñamos y que faciliten el abordaje con los representantes de otros campos disciplinares. Por ende se entiende a la investigación no solamente como una instancia necesaria para la construcción de nuevos conocimientos y saberes sino también como un instrumento imprescindible para lograr una práctica comprometida, con miras a un desarrollo ya no sólo individual, profesional o grupal sino también social y regional, y porque no disciplinar, que permita construir, colaborar, problematizar, aprehender, reflexionar.